

Quizá lo más original del libro que comentamos no es la sustancia de lo que dice, que, en último termino, viene a ser el patrimonio humanista de la Humanidad formando síntesis con la sabiduría moral cristiana. A mi entender, lo más sugestivo es el modo como lo presenta, el tipo de argumentaciones con que lo hace, dónde pone los acentos a la hora de comentar hechos y situaciones normales que tienen un innegable relieve humano y moral. Por todo aparece el talante comprensivo y cercano del autor al hombre como es, débil y rodeado de dificultades. Junto a esa cercanía es evidente el optimismo que manifiesta. Lorda es consciente de que muchas veces el hombre se halla simplemente *rodeado*. Pero eso no le impide pensar que el hombre sigue siendo capaz de entender un proyecto moral que le saque del agujero y le haga ser plenamente hombre. En este punto utiliza oportunamente su competencia en el campo antropológico para llegar a observaciones y síntesis felices. Quizá algún lector pudiera sentirse ocasionalmente incómodo con algunas afirmaciones un tanto apodícticas. Se palpa sin embargo que, al hacerlas, el autor ha querido acudir en socorro de los más débiles, de aquellos que exigen, de entrada, claridad en lo que se afirma y que después se le expliquen las razones.

Se debe felicitar al profesor Lorda por este libro, que viene después de su interesante *Para ser cristiano*. Sin duda será de mucho provecho para los universitarios a los que primariamente se dirige, y también será muy útil para quien se acerca a la moral con el deseo de comprender mejor su propia existencia cristiana.

C. Izquierdo

Miguel RUBIO, *Cristianos hacia el siglo XXI. Perfiles del Ethos cristiano actual*, ed.

Perpetuo Socorro, Madrid 1992, 149 pp., 13,5 x 20,5

El autor plantea una propuesta hacia el futuro sobre la adecuada actitud ética de los cristianos en la sociedad actual, tan cargada de problemas y con características tan novedosas que hacen impracticable, a su juicio, los planteamientos convencionales.

Su análisis, lo que denomina «claves hermenéuticas de la contemporaneidad», le lleva a constatar esa novedad radical de los tiempos que vivimos. Esta zona del libro tiene el interés propio de todo diagnóstico, bien conducido por el autor, quien muestra simpatía por la evolución de algunos fenómenos actuales portadores, en su opinión, de grandes valores. Quizá se echa en falta un grado similar de comprensión a la hora de valorar la actitud de los Pastores de la Iglesia.

En cuanto a las propuestas que ofrece, son muchas de ellas ciertamente compartibles, y todo cristiano debe sentirse convocado a asumirlas. De hecho, la mayoría de sus propuestas son aceptables tanto por creyentes como increyentes. Parece, pues, que el ethos cristiano queda estratégicamente reducido en el libro al patrimonio común de la sensibilidad actual.

En otro orden de cosas, el autor no ha logrado desembarazarse de un lenguaje excesivamente genérico, y quizá algo tópico (esquematismos ideológicos, enjuiciamientos precipitados, clichés al uso).

J. R. Villar

Joseba SEGURA, Juan Manuel SINDE, Angel TOÑA, Javier VITORIA, Imanol ZUBERO, *Economía de mercado, crisis industrial y sabiduría cristiana*, Instituto Diocesano de Teología y Pastoral de Bil-

bao, Ed. Desclée de Brouwer, Bilbao 1992, 130 pp, 15,5 x 23.

El libro presenta unos trabajos realizados en el ámbito del País Vasco: el primero es una ponencia presentada en el IV Encuentro de marginación en Euskadi y los otros cuatro recogen unas intervenciones en el Consejo de Pastoral Diocesano de Bilbao. El apartado final son dos anexos donde se recogen reflexiones y propuestas de este Consejo.

Partiendo de la instauración de la economía de mercado como instancia reguladora de las relaciones sociales, especialmente tras el derrumbe del socialismo real, se plantea si se están viviendo las condiciones teóricas que esa organización económica exige y se cuestiona la adecuación de esas mismas condiciones a la actual situación mundial. Contempla las desigualdades e injusticias como realidades que no sólo encontrarán difícil solución desde la economía de mercado, sino como consecuencias que de ella misma se generan, pasando desde un cuestionarse la amoralidad del mercado a su posible inmoralidad. En la base de la idea de mercado libre, del óptimo de Pareto, de la teoría de la justicia de Rawls, Zubero ve una lectura falsa de la realidad, al no considerar la desigualdad real existente como punto de partida, y propone un modelo de solidaridad que parta de organizar todo desde los derechos de los «menos-iguales»: una «solidaridad compasiva y una cultura de la austeridad solidaria».

Con una cierta tendencia paternalista y sin entrar en alternativas desde el campo económico, incide sobre unos problemas reales que no se pueden asumir como inevitables, como un mero efecto negativo, una externalidad del sistema, y los compara al modo en que se veían hace unos años las consecuencias ecológicas de la industria.

Las siguientes ponencias afrontan, desde una perspectiva económica, la situación del País Vasco: los problemas de la reindustrialización, el escaso desarrollo tecnológico, el deterioro urbano, el empresariado, los sindicatos y el modelo educativo desfasado. Se estudian las perspectivas de futuro dentro de un modelo capitalista, en el que los razonamientos económicos no oculten los graves problemas éticos que el capitalismo plantea. Desde una perspectiva teológica, toca esta misma cuestión F. Javier Vitoria, que siguiendo la estructura del ver-juzgar-actuar, sostiene que la sabiduría cristiana no tiene soluciones técnicas que aportar, sino el «instinto evangélico de la solidaridad con las víctimas, (...) promoviendo el construir una Iglesia solidaria y fraterna con los pobres».

A lo largo del libro, los interrogantes éticos planteados se intentan resolver en las ponencias de un contenido más económico, aunque éstas se dirigen más a solucionar las consecuencias que a enfrentarse con las causas, y se reducen a su objetivo: la situación del País Vasco. Al final, se acepta la realidad de la economía de mercado como inevitable, al no encontrar alternativas globales al sistema, como sería el deseo de los autores: se ven de un modo crítico las leyes del mercado imperantes en la economía vasca pero reconociendo la necesidad de acomodarse a ellas. Las líneas de acción van por ofrecer unos productos competitivos y la precisa apertura al exterior, reclamando una actitud de diálogo de los sindicatos y poniendo el énfasis en la iniciativa privada.

V. Ferrero

**Antoni CAROL i HOSTENCH**, *Hombre, Economía y Ética*, Ed. Universidad de